

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 194 ENERO 2024

Publicación de difusión gratuita



Desierto de luz de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET www.las2001noches.com

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 194 (Enero 2024)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

LA SANGRE AL RÍO

Llegó la sangre al río.
 Todos los ríos eran una sangre,
 Y por las carreteras
 De soleado polvo
 -O de luna olivácea-
 Corría en río sangre ya fangosa
 Y en las alcantarillas invisibles
 El sangriento caudal era humillado
 Por las heces de todos.

Entre las sangres todos siempre juntos,
 Juntos formaban una red de miedo.
 También demacra el miedo al que asesina,
 Y el aterrado rostro palidece,
 Frente a la cal de la pared postrera,
 Como el semblante de quien es tan puro
 Que mata.

Encrespándose en viento el crimen sopla.
 Lo sienten las espigas de los trigos,
 Lo barruntan los pájaros,
 No deja respirar al transeúnte
 Ni al todavía oculto,
 No hay pecho que no ahogue:
 Blanco posible de posible bala.

Innúmeros, los muertos,
 Crujen triunfantes odios
 De los aún, aún supervivientes.
 A través de las llamas
 Se ven fulgir quimeras,
 Y hacia un mortal vacío
 Clamando van dolores tras dolores.
 Convencidos, solemnes si son jueces
 Según terror con cara de justicia,
 En baraúnda de misión y crimen
 Se arrojan muchos a la gran hoguera
 Que aviva con tal saña el mismo viento,
 Y arde por fin el viento bajo un humo
 Sin sentido quizá para las nubes.
 ¿Sin sentido? Jamás.

No es absurdo jamás horror tan grave.
 Por entre los vaivenes de sucesos
 -Abnegados, sublimes, tenebrosos,
 Feroces-
 La crisis vocifera su palabra
 De mentira o verdad,
 Y su ruta va abriéndose la Historia,
 Allí mayor, hacia el futuro ignoto,
 Que aguardan la esperanza, la conciencia
 De tantas, tantas vidas.

Jorge Guillén

NOTAS DE DIRECCIÓN

Estamos en enero de 2024, lo que quiere decir que hace 27 años desde que salió el número 1 de esta revista. En aquella ocasión, su director, Miguel Oscar Menassa, eligió como Editorial el poema de Bertolt Brecht titulado *A los hombres futuros*.

Y esa elección ha marcado de alguna manera el rumbo de nuestra publicación, es decir, queremos dejar un legado a todos los que quieran leernos a lo largo del tiempo. Y se da la circunstancia de que esos hombres y mujeres del futuro son los niños y jóvenes de hoy, y la sociedad actual no sabe bien cómo educarlos.

Hay quienes protestan por el uso que hacen de las nuevas tecnologías; otros que no les permiten usarlas hasta casi la mayoría de edad; algunos que, para no tener que hablar con ellos, les dejan rienda suelta desde muy pequeños... Toda exageración es dañina, y sabemos que los extremos se tocan, sobre todo teniendo en cuenta que somos los propios adultos los más enganchados al móvil, por ejemplo.

La medida más sana es aprender a sumar para que los jóvenes tengan más posibilidades. Es decir, compaginar todos los instrumentos que tenemos a nuestro alcance sin renunciar a las ventajas del progreso técnico. Y en esa suma podemos incluir la lectura de poesía, un ejercicio que despierta la imaginación y amplía el imaginario.

Tenemos la vida de las palabras que conocemos: más palabras, más vida.

Con este número, esperamos que tengáis que recurrir al diccionario, al menos una vez.

Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info



Mar selvático de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

SILVINA OCAMPO

Argentina, 1903

AL RENCOR

No vengas, te conjuro, con tus piedras;
con tu vetusto horror con tu consejo;
con tu escudo brillante con tu espejo;
con tu verdor insólito de hiedras.

En aquel árbol la torcaza es mía;
no cubras con tus gritos su canción;
me conmueve, me llega al corazón,
repudia el mármol de tu mano fría.

Te reconozco siempre. No, no vengas.
Prometí no mirar tu aviesa cara
cada vez que lloré sola en tu avara
desolación. Y si de mí te vengas,

que épica sea al menos tu venganza
y no cobarde, oscura, impenitente,
agazapada en cada sombra ausente,
fingiéndome que jamás hiere tu lanza.

Entre rosas, jazmines que envenenas,
¿por qué no te ultimé yo en mi otra vida?
Haz brotar sangre al menos de mi herida,
que estoy cansada de morir apenas.

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Estrella, 19 - 1º B
28004 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

www.grupocero.org



Tus garras hechas ceniza de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

LA VISIÓN

Caminábamos lejos de la noche,
citando versos al azar,
no muy lejos del mar.
Cruzábamos de vez en cuando un coche.

Había un eucalipto, un pino oscuro
y las huellas de un carro
donde el cemento se volvía barro.
Cruzábamos de vez en cuando un muro.

Íbamos a ninguna parte, es cierto,
y estábamos perdidos: no importaba.
La calle nos llevaba
junto a un caballo negro casi muerto.

Era de noche -esto será mentira.
Tal vez, pero en mis versos es verdad-.
Una arcana deidad
casi siempre nocturna que nos mira

vio que nos deteníamos y el día
suspendió sus fanáticos honores,
clausuró sus colores
pues también el caballo nos veía.

No digas que no es cierto: nos miraba.
Con la atónita piedra de sus ojos,
bajo los astros rojos,
nos vio como los dioses que esperaba.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

España, 1881

YO NO SOY YO

Yo no soy yo.
Soy este
que va a mi lado sin yo verlo,
que, a veces, voy a ver,
y que, a veces olvido.
El que calla, sereno, cuando hablo,
el que perdona, dulce, cuando odio,
el que pasea por donde no estoy,
el que quedará en pie cuando yo muera.

IDA VITALE

Uruguay, 1923

FIESTA PROPIA

Sí, cantar es alegrarse,
como el aire se alegra en la mañana
por cada cosa que a la vida vuelve.
Cantar, dichosa entrega
a vivísimos vientos,
a ráfagas regidas por la gracia
o la lenta paciencia.
Tenderse e ir nombrando
las cosas, los sucesos,
la ardiente zarza del abrazo,
el odio, la seda que en las noches
el sueño pone sobre las frentes
como un llanto.
Porque entonces el tiempo
se detiene y aguarda,
deja a la voz que nombre,
que se gane a sí misma
o que se pierda,
a la medida del olvido ajeno,
a la medida de la propia fiesta.

ELIZABETH AZCONA CRANWELL

Argentina, 1933

NOSTALGIA

Hay un día en que las cosas son un hondo precipicio
conozco el rostro húmedo y las manos que nunca me
abandonan
la noche que se abre
como un pueblo de alondras disperso en la tormenta.

Yo he escuchado a mi amor desde lejos en una lengua
extraña
mientras la nostalgia murmuraba sus frases de curiosa
hechicera
ella alargaba sus caricias en las ventanas del insomnio
como una huésped cuya mano asolaba el relámpago.

Porque ella no era el día
y tampoco era el ángel sediento de palabras
mi propia voz la nombra como a una desterrada
desabrigada madre, de pechos dulcemente vacíos.

Más allá de la noche donde se enciende la ternura
más allá de la calle donde el viento deshace la forma de los
pasos
sé que hay un país nuevo, cansado de las sombras.

Una música fija
un tiempo de colores intensos como dioses desnudos.
Pero mi corazón sigue clavado para siempre en los sitios
imposibles.

**“CUANDO TODO
ESTÁ DESTRUIDO,
LA ÚNICA POSIBILIDAD
ES POÉTICA”**
(Miguel Oscar Menassa)

CÉSAR VALLEJO

Perú, 1892

QUÉDEME A CALENTAR LA TINTA EN QUE ME AHOGO

Quédeme a calentar la tinta en que me ahogo
y a escuchar mi caverna alternativa,
noches de tacto, días de abstracción.

Se estremeció la incógnita en mi amígdala
Y crují de una anual melancolía
Noches de sol, días de luna, ocasos de París.

Y todavía, hoy mismo, al atardecer,
digiero sacratísimas constancias,
noches de madre, días de biznieta
bicolor, voluptuosa, urgente, linda.

Y aún
Alcanzo, llego hasta mí en avión de dos asientos,
Bajo la mañana doméstica y la bruma
Que emergió eternamente de un instante.

Y todavía,
aun ahora,
al cabo del cometa en que he ganado
mi bacilo feliz y doctoral,
he aquí que caliente, oyente, tierra, sol y luna,
incógnito atravieso el cementerio,
tomo a la izquierda, hiendo
la yerba con un par de endecasílabos,
años de tumba, litros de infinito,
tinta, pluma, ladrillos y perdones.



El horizonte en llamas de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 81x100 cm.

LOS MINEROS SALIERON DE LA MINA

Los mineros salieron de la mina
remontando sus ruinas venideras,
fajaron su salud con estampidos
y, elaborando su función mental
cerraron con sus voces
el socavón, en forma de síntoma profundo.
¡Era de ver sus polvos corrosivos!
¡Era de oír sus óxidos de altura!
Cuñas de boca, yunques de boca, aparatos de boca (¡Es formidable!)
El orden de sus túmulos,
sus inducciones plásticas, sus respuestas corales,
agolpáronse al pie de igneos percances
y airente amarillura conocieron los trístidos y tristes,
imbuidos
del metal que se acaba, del metaloide pálido y pequeño.
Craneados de labor,
y calzados de cuero de vizcacha,
calzados de senderos infinitos,
y los ojos de físico llorar,
creadores de la profundidad,
saben, a cielo intermitente de escalera,
bajar mirando para arriba,
saben subir mirando para abajo.
¡Loor al antiguo juego de su naturaleza,
a sus insomnes órganos, a su saliva rústica!
¡Temple, filo y punta, a sus pestañas!
¡Crezcan la yerba, el liquen y la rana en sus adverbios!
¡Felpa de hierro a sus nupciales sábanas!
¡Mujeres hasta abajo, sus mujeres!
¡Mucha felicidad para los suyos!
¡Son algo portentoso, los mineros
remontando sus ruinas venideras,
elaborando su función mental
y abriendo con sus voces
el socavón, en forma de síntoma profundo!
¡Loor a su naturaleza amarillenta,
a su linterna mágica,
a sus cubos y rombos, a sus percances plásticos,
a sus ojazos de seis nervios ópticos
y a sus hijos que juegan en la iglesia
y a sus táctos padres infantiles!
¡Salud, oh creadores de la profundidad...! (Es formidable)

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

OLIVERIO GIRONDO

Argentina, 1891

RATA - SIRENA - FÁUSTICA

¿te molesta que roa tu techo,
tu silencio?

Pero dime
-si puedes-
¿qué haces,
allí,
sentado,
entre seres ficticios
que en vez de carne y hueso
tienen letras,
acentos,
consonantes,
vocales?

¿Te halaga,
te divierte
que te miren,
se acerquen,
Y den vueltas y vueltas
antes de permitirles
echarse,
como un perro,
en tus páginas yertas?

Podrá tu pasatiempo ser hartamente inofensivo;
pero alguien que posee los dientes más prolijos,
más agrios que los míos,
al elegir la víscera que ha de roerte un día
-sí es que ya no se aloja en una de tus venas-,
torna estéril y absurdo
ese fútil designio de escamotear la vida.

Allí están las ventanas
que te dan un pretexto
para abrir bien los brazos.

Asómate al marítimo
bullicio de las calles.

¿No oyes una sirena que llama desde el puerto?...

¿DÓNDE?

¿Me extravié en la fiebre?
¿Detrás de las sonrisas?
¿Entre los alfileres?
¿En la duda?
¿En el rezo?
¿En medio de la herrumbre?
¿Asomado a la angustia,
al engaño,
a lo verde?...
No estaba junto al llanto,
junto a lo despiadado,
por encima del asco,
adherido a la ausencia,
mezclado a la ceniza,
al horror,
al delirio.
No estaba con mi sombra,
no estaba con mis gestos,
más allá de las normas,
más allá del misterio,
en el fondo del sueño,
del eco,
del olvido.
No estaba.
¡Estoy seguro!
No estaba.

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Curso 2023-2024

EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

Seminario Introducción al Psicoanálisis
Seminario Sigmund Freud
Seminario Jacques Lacan
Seminario Medicina Psicosomática

ABIERTA LA MATRÍCULA
Tel.: 91 758 19 40 / actividades@grupocero.info

SEDE GRUPO CERO
calle Estrella, 19 - 1º B / 28004 Madrid

www.editorialgrupocero.com

SILVIA PLATH

Estados Unidos, 1932

LADY LÁZARO

He vuelto a hacerlo.
Una vez por decenio
me las compongo...

Especie de milagro andante, mi piel
que destella como una pantalla de lámpara nazi,
mi pie derecho

pisapapeles,
mi rostro sin rasgos, delicada
tela judía.

Arráncame el paño,
oh enemigo mío.
¿Infundo terror?...

¿La nariz, las cuencas de los ojos, todos los dientes?
El aliento agrio
en un día se irá.

Pronto, pronto la carne
que devoró la tétrica caverna
en mí estará a sus anchas

y seré una mujer que sonrío.
No tengo más que treinta años.
Y, al igual que los gatos, siete ocasiones para morir.

Ésta es la Número Tres.
¡Qué basura
a aniquilar cada diez años!

¡Qué millón de filamentos!
La multitud de mascacacahuetes
se apelotona para mirar

cómo me desenvuelven de pies y manos
¡Gran strip-tease!
Caballeros señoras:

éstas, pues, son mis manos.
Mis rodillas.
Puedo estar en los huesos,

pero, no obstante, sigo siendo la misma idéntica mujer.
La primera vez que sucedió yo tenía diez años.
Fue un accidente.

La segunda vez estaba decidida
a seguir hasta el fin, a no regresar nunca.

Meciéndome, me cerré

como una concha.
Tuvieron que llamarme una y otra vez,
que arrancarme uno a uno los gusanos, como perlas pringosas.

Morir
es un arte, como todo.
Yo lo hago excepcionalmente bien.

Tan bien, que parece un infierno.
Tan bien, que parece de veras.
Supongo que cabría hablar de vocación.

Es bastante fácil hacerlo en una celda.
Es bastante fácil hacerlo, y quedarse esperando.
Es la teatral

reaparición a pleno día,
en el mismo lugar, ante la misma cara, al mismo bestial
y divertido grito

-¡es un milagro!-,
que te deja inconsciente.
Hay que pagar,

por verme las cicatrices; hay que pagar
por escucharme el corazón...
Late de veras.

Y hay que pagar; hay que pagar muchísimo,
por palabra o contacto,
o un poquito de sangre

o un jirón de mi pelo o de mi ropa.
¿Y pues, Herr Doktor?
¿Y pues, Herr Enemigo?

Soy tu opus,
soy tu inversión,
el bebé de oro puro

que se funde en un grito.
Me doy vuelta y me abraso.
No creas que no estimo tu preocupación en todo lo que vale.

Ceniza, ceniza...
que eres tú quien atiza y quien remueve.
Carne, hueso, no queda nada...

Una pastilla de jabón.
Un anillo de boda.
Un empaste de oro.

Herr Dios, Herr Lucifer;
tened cuidado,
tened cuidado.

De las cenizas
con el cabello rojo me levanto
y me como a los hombres como aire.

BLANCA VARELA

Perú, 1926

CANTO VILANO

Y de pronto la vida
 en mi plato de pobre
 un magro trozo de celeste cerdo
 aquí en mi plato
 observarme
 observarte
 o matar una mosca sin malicia
 aniquilar la luz
 o hacerla
 hacerla
 como quien abre los ojos y elige
 un cielo rebosante
 en el plato vacío
 rubens más cebollas
 más lágrimas
 tantas historias
 negros indigeribles milagros
 y la estrella de oriente
 emparedada
 y el hueso del amor
 tan roído y tan duro
 brillando en otro plato
 este hambre propio
 existe
 es la gana del alma
 que es el cuerpo
 es la rosa de grasa
 que envejece
 en su cielo de carne
 mea culpa ojo turbio
 mea culpa negro bocado
 mea culpa divina náusea
 no hay otro aquí
 en este plato vacío
 sino yo
 devorando mis ojos
 y los tuyos

**“EL QUE REPITA LO HECHO
 JAMÁS LA ENCONTRARÁ”**

(Miguel Oscar Menassa)

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Colombia, 1927

SI ALGUIEN LLAMA A TU PUERTA

Si alguien llama a tu puerta, amiga mía,
 y algo en tu sangre late y no reposa
 y en tu tallo de agua, temblorosa,
 la fuente es una líquida de armonía.

Si alguien llama a tu puerta y todavía
 te sobra tiempo para ser hermosa
 y cabe todo abril en una rosa
 y por la rosa desangra el día.

Si alguien llama a tu puerta una mañana
 sonora de palomas y campanas
 y aún crees en el dolor y en la poesía.

Si aún la vida es verdad y el verso existe.
 Si alguien llama a tu puerta y estás triste,
 abre, que es el amor, amiga mía.



La sonrisa del gato de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
 de Miguel Oscar Menassa

A MÍ LA POESÍA ME LO PERMITE TODO

A mí la poesía me lo permite todo
 y yo hago con ella lo que quiero.
 A veces me dejo llevar y Ella
 me envuelve en su torbellino
 palabra contra palabra
 un cuerpo a cuerpo
 insostenible.
 Vengo a quebrantar las ilusiones.
 Entre mis brazos
 ella no podrá amar a nadie
 porque yo soy el que nació
 para que ella no muriera.
 Vértice de mí mismo
 me sostengo en ella
 para sostenerla
 y ella en su libertad
 sigue siendo conmigo
 como cuando nos encontramos
 la primera vez.
 Anhelante de mí
 deseosa de mí
 joven
 siempre joven
 a mi lado.
 Desequilibrada
 y hasta torpe
 de tanta juventud
 baila conmigo
 por primera vez
 la música
 que bailarían
 los siglos venideros.

De “La poesía y yo”

**“SÓLO CAMINANDO,
 SE SABE
 DÓNDE SE TIENE QUE IR”**

Miguel Oscar Menassa

www.miguelsenassa.com

AFORISMOS

- Todas las guerras, desde el principio de la civilización, se hacen con sangre, son iguales, sólo son diferentes las explicaciones. (Samuel Fuller)
- La política es una guerra sin efusión de sangre; la guerra una política con efusión de sangre. (Mao Tse-Tung)
- Ninguna religión vale una sola gota de sangre. (Marqués de Sade)
- La sangre sirve sólo para lavar las manos de la ambición. (Lord Byron)
- La civilización es una terrible planta que no vegeta y no florece si no es regada de lágrimas y de sangre. (Arturo Graf)
- Ver sangre humana alborota la propia. "Don Segundo Sombra" (1926). (Ricardo Güiraldes)
- No tenga miedo, majestad... No tema, majestad, que hace mucho que la sangre empapa la tierra. Y allí donde se ha vertido, crecen racimos de uvas. (Mijail Bulgákov)
- Muchos de ellos, por complacer a tiranos, por un puñado de monedas, o por cohecho o soborno están traicionando y derramando la sangre de sus hermanos. (Emiliano Zapata)
- Cuando el hombre se planta y canta fuerte pa que sientan los sordos si es preciso, se hacen polvo las piedras en la frente y se enciende la sangre del sumiso. (José Larralde)
- Los grandes derechos no se compran con lágrimas, sino con sangre. (José Martí)
- Yo desprecié los grados y distinciones. Aspiraba a un destino más honroso: derramar mi sangre por la libertad de mi patria. (Simón Bolívar)
- Dibujada llevo en mi sangre y mi cuerpo, cuerpo y sangre de mi patria. (Gerardo Diego)
- Quien escribe con sangre, y escribe sentencias, ha de ser no leído, sino aprendido de memoria. (Friedrich Nietzsche)
- La vida paga sus cuentas con tu sangre y tú sigues creyendo que eres un ruiseñor. (Roque Dalton)
- Mares y cielos de mi sangre tuya navegamos los dos. No me despiertes. No te despiertes, no, sueña la vida. (Manuel Altolaquirre)
- Las lágrimas son la sangre del alma. (San Agustín)
- No hay más destino que el que nos haremos a pura sangre, a mano. (Pablo Neruda)
- El cuerpo canta; la sangre aúlla; la tierra charla; la mar murmura; el cielo calla y el hombre escucha. (Miguel de Unamuno)
- Sangre que no se desborda, juventud que no se atreve, ni es sangre, ni es juventud, ni relucen, ni florecen. (Miguel Hernández)
- Hay que dejar que hierva la sangre, para que no se congele con los recuerdos. (Celia del Palacio)
- Poetas, no perdamos el tiempo, trabajemos, que al corazón le llega poca sangre. (Gloria Fuertes)

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Curso 2023-2024

EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

Seminario Introducción al Psicoanálisis
Seminario Sigmund Freud
Seminario Jacques Lacan
Seminario Medicina Psicosomática

ABIERTA LA MATRÍCULA